

# Libro|s

Cada vez son más los libros que, con una prosa literaria y elaborada, abordan temas médicos. Traemos a estas páginas dos de los ejemplos recientes más notables, el del cirujano americano Atul Gawande y el de la abogada barcelonesa Raquel Taranilla

## Cómo curamos



Atul Gawande propone que el cuidado de la salud no ahogue el verdadero valor de la vida

## Habla el médico...

CARINA FARRERAS

Cuenta Atul Gawande que su abuelo de la India murió con casi 110 años de una caída en el autobús en el que viajaba. Hasta casi el final de su vida, el hombre permaneció activo, regalando consejos a su pueblo y visitando su finca en mula, acompañado de algún familiar. Así quería vivir y su extensa familia se lo permitió. ¿Qué hubiera pasado en un país occidentalizado contando que este anciano hubiera sido considerado un ser "dependiente" dos décadas atrás?

Poder ser autores de nuestra propia vida hasta los últimos momentos, y no sacrificarlo todo a la seguridad y la salud como se hace ahora, es el espíritu que vertebrará esta magna obra que pone en cuestión el modelo con el que cuidamos a los enfermos graves (que tienen otras prioridades al margen de prolongar su vida) y a los ancianos, un modelo diseñado, en definitiva, por médicos que están formados para luchar contra la enfermedad pero no necesariamente preparados para comprender las necesidades del alma.

Montaigne decía que envejecer es un hecho antinatural que lo lógico es morir antes. Y así era antes del siglo XX cuando la esperanza de vida no ha hecho más que aumentar. Desde entonces, casi se ha doblado la longevidad en las sociedades occiden-

tales. Sin embargo, pese a llevar una vida más sana, más larga, más productiva, seguimos contrayendo enfermedades mortales y el cuerpo, por mucho cuidado que se la haya propiciado en la juventud y madurez, inexorablemente envejece. Y aunque la etapa de mayor o menor dependencia llegará un día, dice Gawande, y las condiciones del indivi-

**"Nadie quiere hablar de decrepitud -dice Gawande- pero apartar la mirada hacia la realidad tiene un coste"**

duo han cambiado (cada vez hay más gente sin pareja y sin hijos) se sigue teniendo la fantasía de la juventud eterna y no se prepara el futuro. El autor explica, amable pero implacablemente, cómo envejecemos físicamente: lo que le pasa al cerebro, a los ojos, a los intestinos... "Nadie quiere hablar de decrepitud pero apartar la mirada hacia la realidad tiene un coste", sostiene, "como ignorar las oportunidades que existen para mejorar la experiencia individual de envejecer".

Gawande, que es cirujano del Brigham and Women's Hospital de Boston, colaborador del *The New*

Gawande ejerce de cirujano desde hace diez años, es profesor en Harvard y colabora con *'The New Yorker'*

GALAXIA GUTENBERG

*Yorker* y profesor de Harvard, niega que la mejor forma de envejecer sea fiarlo todo a la salud. Las residencias de ancianos, por ejemplo, ofrecen una vida institucionalizada con el eje central de los cuidados médicos que marcan horarios, espacios... y quedan lejos de ser verdaderos hogares. Si existe el riesgo de que una persona se caiga, la sientan en una si-

lla de ruedas, pone de ejemplo. ¿Puede caminar? Sí, pero es más seguro que no lo haga. ¿Puede vestirse? Sí, pero lentamente. Mejor le viste un enfermero. "Al final, las tareas cuentan más que las personas". Trufado de ejemplos concretos, algunos luminosos -como la forma en la que se insufló de vitalidad una residencia, con plantas, niños y cientos de pájaros para oír su canto- Gawande recomienda reinventar la forma en que cuidamos a las personas para que la pérdida de salud no suponga también la pérdida de una vida que valga la pena vivirla. Hasta el final. |

Atul Gawande

Ser mortal

GALAXIA GUTENBERG. 269 PÁGINAS. 19,90 EUROS





## retazos

### Residencias y hospitales

“Los días del ocaso de nuestras vidas quedan en manos de unos tratamientos que aturden nuestra mente o que socavan nuestros cuerpos a cambio de una remota posibilidad de beneficio. Y los pasamos en instituciones donde unas rutinas nos aíslan de todo lo que nos importa” *A. Gawande*

### ¿Por qué yo?

“El mito de la salud blindada provoca que concibamos como contraintuitivo, injusto e incomprensible que una persona de hábitos saludables enferme” *R. Taranilla*

### Tirar la toalla

“Ese deber de pelear hasta la muerte nace de la tiranía de la vida, que es una diosa que nos obliga a valorarla sobre toda las cosas, a sacrificarnos en su nombre” *R. Taranilla*

### La calidad de vida

“Las personas que tienen una enfermedad grave tienen otras prioridades además de prolongar la vida como evitar el sufrimiento, estrechar los lazos con su familia y amigos, estar mentalmente conscientes, y no ser una carga y llegar a tener la sensación de tener una vida completa” *A. Gawande*

Raquel Taranilla disecciona con precisión su experiencia como superviviente de cáncer

# ... y el paciente

#### CF.

Cuatro años después de haber superado un cáncer que requirió un tratamiento agresivo, Raquel Taranilla (Barcelona, 1981) relata ese corto e intenso periodo de su vida en el que “entregó su cuerpo a la medicina”. El resultado es un texto lúcido sobre el trato que reciben los enfermos en consultas y hospitales. Licenciada en

Derecho y doctora en Filología Hispánica ha estudiado la sociedad a través de los discursos y testimonios (especialmente en los juzgados y la policía). Esa finura de oído en escuchar qué y cómo se dicen las cosas en ciertas circunstancias cobra una gran importancia en esta obra en la que se analiza el lenguaje entorno a la enfermedad, los mitos y las fantasías con

**Raquel Taranilla, especialista en práctica discursiva, escribe sobre su experiencia con los profesionales de la salud**

JORDI ROVIRALTA

las que se concibe el cáncer, y se subraya la dominación de l sector sanitario sobre los pacientes. No es un relato al uso. La autora se cuida mucho de caer en la sensiblería o los consejos. Trata más bien de recuperar la dignidad que consideró despreciada en algún momento de su proceso, desde que dijo tener dolor de espalda. Ella desea completar una fría ficha médi-

con gozo en una persona renovada, apta para vivir con más plenitud”). Y lo cuenta siempre con erudición, a veces, enfadada, gruñendo a quien se acerca con palabras amables pero con gestos aviesos, cuyo fin es empujarla, como la palmada en el culo que le da la enfermera al cambiarle de ropa. O las palabras del fisioterapeuta “¡muy bien mi niña! ¡qué bien hace punta-tacón!”. “Senti deseos de saber correr y sacar mi cuerpo descolorido y endeble de aquel lugar. Tomar el ascensor y abandonar el hospital. Montarme en el metro Vall d’Hebron y bajarme en la parada de Liceu, caminar descalza por las calles mohosas del Raval y buscar una taberna en la que emborracharme y besarle en los labios a cualquier tipo infecto. También sentí ganas de usar mi voz rotunda para preguntarle: ¿por qué me tratas como si fuese una cría si sabría explicarte el modelo de principios y parámetros de Chomsky?”. Es capaz también de metáforas llenas de belleza “Me doy cuenta de que –por el túnel que perfora mi brazo– penetran en mí algunas tribus recónditas, todo el sistema de patentes mundial, un grupo de científicos estadounidenses, la Food and Drug Administration, varias hectáreas de selva tropical, los millones de dólares generados por la explotación del principio activo y el ejército del Potomac alzado en armas contra el linfoma.”

Resulta una delicia leer un testimonio tan vital e inteligente como desagravio a la ofensa a la inteligencia con la que, a veces, pretenden algunos sanitarios proteger al enfermo. |

**Raquel Taranilla**  
**Mi cuerpo también**

LOS LIBROS DEL Lince. 194 PÁGINAS. 17,50 EURO



### La obra se lee como desagravio a la ofensa a la inteligencia con la que la medicina quiere proteger al enfermo

ca mostrando “el monopolio a veces feroz de la medicina sobre el cuerpo y la enfermedad y, a la vez, reivindicar la autoridad que merezcó sobre mí misma y sobre mi historia”.

El resultado es un apasionante relato de sus vivencias sobre la enfermedad, de sus encuentros con médicos, enfermeros, enfermos y familia. Habla de las perniciosas creencias que corren sobre el cáncer y la literatura de autoayuda (“los más contenidos plantean el armarse de tesón y de alegría como condición *sine qua non* para la cura, los más delirantes presentan el cáncer como una oportunidad a través de la que transformarse